La incorporación de la mujer a la cultura escrita en el siglo XV

Arturo Jiménez Moreno





LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER A LA CULTURA ESCRITA EN EL SIGLO XV

OBRAS DE REFERENCIA 48

Colección dirigida por

Juan-Carlos CONDE (Universidad de Salamanca)

Consejo científico

Pedro ÁLVAREZ DE MIRANDA (Universidad Autónoma de Madrid)
Emilio BLANCO (Universidad Complutense de Madrid)
Guiomar CIAPUSCIO (Universidad de Buenos Aires)
Carmen CODOÑER MERINO (Universidad de Salamanca)
Fernando CHECA CREMADES (Universidad Complutense de Madrid)
Jordi GRACIA (Universitat de Barcelona)
Salvador GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ (Universidad de León)
Bertha GUTIÉRREZ RODILLA (Universidad de Salamanca)
Consuelo LÓPEZ-MORILLAS (Indiana University-Bloomington)
Miranda LIDA (Universidad de San Andrés, Buenos Aires)
Alfonso MORENO (University of Oxford)
David NIRENBERG (Princeton University)
Lola PONS (Universidad de Sevilla)
Jesús R. VELASCO (Yale University)

Consejo técnico

Ma. Isabel DE PÁIZ (Universidad de Salamanca)

ARTURO JIMÉNEZ MORENO

LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER A LA CULTURA ESCRITA EN EL SIGLO XV

Análisis contextual y censo de lectoras en Aragón, Castilla y Portugal



OBRAS DE REFERENCIA 48

© Arturo Jiménez Moreno y Ediciones Universidad de Salamanca

© Imagen cubierta Vittore Carpaccio, *The Virgin Reading*, c. 1505 Courtesy National Gallery of Art, Washington

> © Dibujo página 8 Inmaculada Díaz-Miguel

1ª edición: noviembre, 2023 ISBN (impreso) 978-84-1311-854-3 / Depósito Legal: S 377-2023 ISBN (PDF) 978-84-1311-856-7 ISBN (ePub) 978-84-1311-855-0

> Ediciones Universidad de Salamanca https://www.eusal.es

Maquetación (impreso y digital) e impresión Gráficas Lope https://graficaslope.es/



Hecho en la Unión Europea-Made in EU lerechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede repri

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de Ediciones Universidad de Salamanca.

La colección Obras de Referencia de Ediciones Universidad de Salamanca está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, sello promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE), y avalado por ANECA y FECYT.





JIMÉNEZ MORENO, Arturo, autor

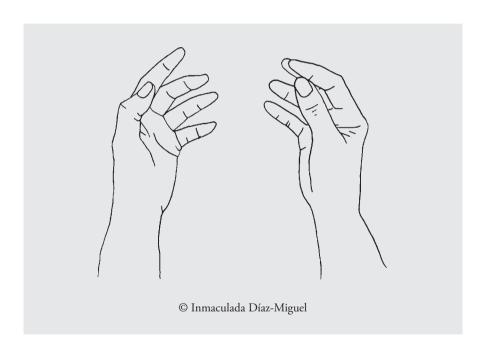
La incorporación de la mujer a la cultura escrita en el siglo XV : análisis contextual y censo de lectoras en Aragón, Castilla y Portugal / Arturo Jiménez Moreno.

—1ª edición: noviembre, 2023.— Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, [2023] 640 páginas.—(Obras de referencia; 48)

DL S 377-2023.—ISBN 978-84-1311-854-3 (impreso).—ISBN 978-84-1311-856-7 (PDF).—ISBN 978-84-1311-855-0 (ePub)

1. Mujeres-Libros y lectura-Ibérica, Península (España y Portugal)-Historia-Siglo 15o. 028-055.2(46)"16"





ÍNDICE GENERAL

TII	troducción
Αŀ	reviaturas y signos convencionales
	PRIMERA PARTE
	ESTUDIO
	CAPÍTULO I. Fundamentos metodológicos
1.	Tipos de lectura y niveles de competencia lectora a finales de la Edad Media
2.	Datos e indicios sobre la competencia lectora femenina
3.	Categoría de mujeres lectoras

		3.2./. La participación de las mujeres en las manifestaciones culturales cortesanas: la poesía de cancionero
		3.2.8. La lectura colectiva en los conventos
		3.2.9. Conclusiones: la confirmación a partir de los datos
		CAPÍTULO II. La incorporación de la mujer al público lector durante el siglo xv
1.	Edu	cación y alfabetización de la mujer en los reinos peninsulares
	1.1.	El convento como espacio educativo
	1.2.	La educación en las cortes reales
		1.2.1. La educación en la corte aragonesa
		1.2.2. La educación en la corte portuguesa
		1.2.3. La educación en la corte castellana
		La educación en la nobleza y las élites urbanas
	1.4.	La trasmisión de libros de madres a hijas como legado educativo
	1.5.	Indicios y sombras en torno a la educación universitaria femenina
2.	Tipo	ología social de mujeres lectoras
	_	Introducción
	2.2.	La lectura femenina en la corte
		2.2.1. La importación de un modelo de reina culta a los reinos peninsulares: Filipa y Catalina de Lancaster y Violante de Bar
		2.2.2. Reinas lectoras
		2.2.3. Lectoras en el entorno cortesano: infantas y damas
	2.3.	La lectura entre la nobleza femenina
		2.3.1. La circulación de libros entre la nobleza
		2.3.2. Damas nobles como dedicatarias de obras
		2.3.3. La lectoescritura como destreza para la capacidad de
		gestión de la mujer noble: cartas y libros de cuentas
		2.3.4. La lectura y otros signos de representatividad social: mecenazgo artístico-religioso y gusto por los buenos libros
	24	La lectura femenina en entornos urbanos: burguesía, ciuda-
	۷,٦,	danía y funcionariado
	2.5.	Otras categorías sociales de mujeres lectoras

	2.6.		-	aterios femeninos	1
				ales	1
				áctica conventual	1
				ratura en lengua vernácula des-	1
				ntro del convento	1
		2.6.5. La lectura en o	otras fo	ormas de vida religiosa: beatas,	13
		•		oacio de lectura	1
		CAPÍTULO III.	Circui	nstancias de la lectura	
1.	Mot	ivos y fines de la lectui	ra feme	nina	1
	1.1.			rvicio de la gestión económica:	1
	1.2.			on: la correspondencia femenina	1
		La lectura como acces	so a la l	liturgia, la devoción y la espiri-	1
	1.4.			ento	1
				l del libro	2
		•		e la mujer a la imprenta	2
2.		_		la lectura	2
	2.1.	Objetos para guardar	libros	y espacios para la lectura	2
		SI	ECLINI	DA PARTE	
				ERES LECTORAS	
Να	ota sc	bre la estructura de ca	da fich	a	2
				ntos e identificación de piezas	2
		ó, Elionor de	211	[9] Altarriba, Lucrecia de	2
	_	'S	212	[10] Álvares, Grácia	2
		ar i Oliver, Beneta Beatriu	213	[11] Álvarez de Toledo, Teresa	2
	,	ín, María de	214	[12] Andreua	2
		Álvara de	216	[13] Anónima 1	
		rquerque, Leonor de	217	[14] Anónima 2	4
	_	raví, Violant de	218	[15] Anónima 3	4

[17]	Anónima 5	223	[55] Castilla, Constanza de	267
[18]	Aragón, Catalina de	224	[56] Castilla, Isabel I de	270
	Aragón, Joana III de	230	[57] Castilla, Isabel de	290
	Aragón, Joana IV de	233	[58] Castilla, Juana I de	294
	Aragón, Joana de, hija ilegíti-		[59] Castilla, Leonor de	302
	ma de Fernando el Católico	234	[60] Castilla, María de	302
[22]	Aragón i Foix o de Chipre,		[61] Castilla, María de	318
	Leonor de	235	[62] Castro, Guiomar de	319
[23]	Aragón, Leonor de, infanta de		[63] Castro, Lieta de	321
	Aragón y reina de Portugal	238	[64] Caterina	322
[24]	Aragón, María de, infanta de		[65] Centelles, Caterina	322
	Aragón y reina de Castilla	238	[66] Centelles, Leonor de	322
[25]	Aragón, Marina de	240	[67] Cirer, Valençona	324
[26]	Aragón, Violant de	241	[68] Cisneros, Mencía de	324
[27]	Arias, Mayor	241		325
	Ataide, Catarina de	242	[70] Contreras, Juana	325
	Ataide, María de	242	[71] Costa, Joana	326
[30]	Atasso y de Ferrara, María	243	[72] Cruz, Juana de la	326
	Austria, Margarita de	243	[73] Cugullada, Avinent de	329
	Ayala, Constanza de	245	- I	329
	Ayala, Leonor de	245	- , &	330
[34]	Bar, Violante de	248	[76] Dalmau, Coloma	331
	Barroso, María	252	[77] Desfeu, Clara	331
	Bas, Francesca	252	[78] Dezcoll, Caterina de	335
	Bastida, Joana	253	*	336
	Bobadilla, Beatriz de	253		336
[39]	Bobadilla, Magdalena de	255	[81] Enríquez de Herrera, Juana	336
[40]	Borja, Tecla de	256	I	337
	Botella, Caterina de	256	I	340
[42]	Bou, Margarida de	257		342
	Busquets, Eulàlia de	257		343
	Cabeza de Vaca, Constanza	257		343
	Camps, Úrsula de	258		343
	Carbonell, Engrácia de	258		343
	Cárdenas, Isabel de	258		343
[48]	Cardona o de Perellós i de Mur,			344
	Elfa de	259		344
	Carrillo, María	259		345
	Carròs i Mur, Estefanía	260		346
	Cartagena, Juana de	261		347
	Cartagena, Teresa de	261		348
	Caselles, Margarida de	267		349
[54]	Castilla, Catalina de	267	[97] García, Joana	353

[98]	García, Leonor	353	[139]	Mendoza, Marina de	399
[99]	García de Requena, Inés	354	[140]	Mendoza, Mencía de	400
	Girón, Inés	355	[141]	Meneses, Guiomar de	401
	González, Isabel	355	[142]	Meneses, Leonor de	405
	Gualbes, Beatriu de	357	[143]	Monroia, Angelina	405
	Gudiel, Juana	357		Montagut, Blanca de	406
	Guevara, Isabel de	358		Montagut, Leonor de	406
	Guevara, Marina de	358	[146]	Montcada, Eufrasina de	406
	Guimerà, Isabel de	358	[147]	Montferrato, Margarita de	406
	Gurrea, Ana de	359	[148]	Montpalau, Beatriu de	407
	Gurrea y Cortés, Cecilia de	360	[149]	Montpalau, Damiata	407
	Gurrea, Elfa de	360	[150]	Montpalau, Isabel de	408
	Guzmán y González Dávila,		[151]	Montpalau, Joana de	408
	Inés de	360	[152]	Montpalau, Violant (dama	
[111]	Joana	361		de María de Castilla)	409
[112]	Lancaster, Catalina de	362	[153]	Montpalau, Violant (mujer	
	Lancaster, Filipa	363		de Lluís de Castelví)	410
	Leitoa, Beatriz	365	[154]	Montsoriu, Aldonça	411
	Leyda, María de	367	[155]	Moscoso, Urraca de	412
	Llorens, Violant	367	[156]	Mosquer, Antònia	413
	Lloris, Isabel	367	[157]	Muncada, Isabel de	414
	Llull i Sabastida, Caterina	368	[158]	Navarra, Leonor de	414
[119]	Llull, Joana	369	[159]	Nogueira, Violante	416
	López de Córdoba, Leonor	369	[160]	Noronha, Leonor de	416
[121]	Luís, Isabel	373	[161]	Núñez de Toledo, Catalina	416
[122]	Luna, María de	374	[162]	Nurueña, Isabel de	417
[123]	Maldá, Angelina de	378	[163]	Oliver i Figuerola, Isabel de.	417
	Mambla, Eleonor	378	[164]	Oliver, Margarida	418
[125]	Manrique, Catalina	379	[165]	Olzina, Isabel	419
	Manrique, Juana	379		Pacheco, Beatriz	419
[127]	Manrique, María	380	[167]	Pacheco, María (condesa de	
[128]	Manrique de Lara, María	381		Benavente)	420
[129]	Manrique de Sotomayor,			Pacheco y Mendoza, María	421
	María	382		Pacs i Segarra, Angès de	422
[130]	Manuel, Marina	383		Peralta, Juana de	424
	Martínez de Vera, Isabel	383		Pereira, Mécia	424
	Maza, Isabel	384		Pérez de Escatrón, Gracia	425
	Medrano, Lucía de	385		Pimentel, Leonor	426
	Mendoza, Aldonza de	388		Pimentel Pacheco, María	430
	Mendoza y Luna, Brianda de	393		Pinar, Florencia	432
[136]	Mendoza, Juana de	394	[176]	Pinheira, Margarida	432
[137]	Mendoza, María de (conde-			Pinós i Ballester, Beatriu	433
	sa de los Molares)	396	[178]	Ponce de León o de Castilla,	
[138]	Mendoza y Pacheco, María			Beatriz	437
	de (condesa de Monteagudo).	397	[179]	Portugal, Caterina de	438

[180]	Portugal, Filipa de	438	[217]	Soler, Elionor de	46
	Portugal, Isabel de, duquesa		[218]	Soler o Carbonell, Joana	
	de Borgoña	441		des	46
[182]	Portugal, Isabel de, reina de		[219]	Sotomayor, María de	46
	Portugal	443		Suaris, İsabel	47
[183]	Portugal, Isabel de, reina de			Teresa	47
	Castilla	444		Tolsà de Ripoll, Àngela Benet	47
[184]	Portugal, Joana de, infanta-			Tomasa	47
	princesa de Portugal	447		Tordolobos, Inés de	47
[185]	Portugal o de Avis, Juana de,		[225]	Tornerons, Margarita	47
	reina de Castilla	448		Torrent, Úrsula de	47
	Prades, Margarita de	449	[227]	Torrent, Violant de	47
[187]	Prades i Cabrera, Timbor		[228]	Torres, Inés de	47
	de	451		Torres, Teresa de	47
[188]	Prades de Gandía i Cabre-			Traginer, Joana de	47
	ra, Violant de	451		Trillo, Francesca de	47
	Prunyosa, Úrsula de	453		Urgel o Coímbra, Isabel de	48
[190]	Quiñones y Fernández, Te-			Urgel, Leonor de	48
	resa de	453		Urrea, Violant de	48
	Quiñones y Vigil, María de	454		Vall, Agnes de	48
	Repàs, Salvadora	454		Vall, Isabel Joana de	48
	Ribalta, Joana de	455		Vallseca, Leonor de	48
	Ribera, Catalina de	455		Vázquez de Villandrando,	
	Ribera, Leonor de	457		Catalina	48
	Ribes, Caterina de	458	[239]	Vayona	48
	Riera, Antonia de	458		Vega, Mencía de la	48
	Roda, Bertomeua de	458		Velasco, María	48
	Rodríguez Manuela, Juana	459		Velasco, Mencía de	48
	Rodríguez, Constanza	459		Velha, Beatriz	48
	Roig, Violant	459		Vidal, Andrea de	48
	Roís de Corella, Aldonça	460		Villaleons, Elseta	48
	Rojas, María de	460		Villanueva, María de	48
	Ruisec, María de	460		Villena, Isabel de	48
	Safont, Joana Margarita	460		Viseu, Beatriz de	49
	Santcliment, Angelina de	461		Viseu o de Lancaster, Leo-	1)
	Sant Martí, Eufrasina de	462	[217]	nor de	49
	Santamaría, Juana de	462	[250]	Vives, Isabel de	49
	Santo Domingo, María de	463			50
	Sanxís, Caterina de	465		Xarch, Angelina de Ximenis d'Arenós, Sança	50 50
	Sarmiento, María	465			-
	Senós, Eulàlia de	465		Ximenis de Cabrera, Sança.	50
	Sent Joan, Margarita de	466		Zúñiga, Elvira de	50
	Serra, Guillamona	466		Zúñiga y Pimentel, Isabel de	50
	Setantí, Antònia de	468		Zúñiga y Ulloa, María de	50
[216]	Silva, Beatriz de	468	[257]	Zúñiga, María de	50

TERCERA PARTE BIBLIOGRAFÍA CITADA, ANEXOS E ÍNDICES

Bibliografía citada		
Anexos	561	
Anexo 1. Tablas analíticas de datos sobre mujeres lectoras penin- sulares	563	
Anexo 2. Relación de lectoras grupales	569	
Anexo 3. Relación de mujeres con libros de entretenimiento	573	
Anexo 4. Inventarios y bibliotecas de mujeres	575	
Anexo 5. Mujeres involucradas en préstamo de libros	579	
Índices	581	
Índice onomástico	583	
Índice toponímico	617	
Índice de autores y obras	621	

INTRODUCCIÓN

N NOVIEMBRE DE 2007 –durante la cena de clausura de un congreso- me acerqué a Alan Devermond para pedirle su opinión sobre ✓un proyecto en torno a mujeres lectoras peninsulares en el siglo XV. Tras sus sabias indicaciones, garabateadas sobre un par de servilletas del restaurante, tomé la decisión de iniciar una monografía sobre la condesa Leonor Pimentel, publicada finalmente en 2019. En ella incluí un capítulo contextual sobre otras mujeres instruidas contemporáneas a doña Leonor. A partir de ese momento inicié la búsqueda de mujeres lectoras y poco a poco fui acumulando reinas, damas nobles, monjas o viudas de comerciantes que a lo largo de su vida habían dejado algún rastro de su proximidad a la cultura del libro y al acto de lectura. Cuando paré para hacer recuento, comprobé que la cifra ya rondaba los 250 casos, un número sorprendentemente mayor de lo que se creía y que cambiaba la visión sobre el acceso de la mujer del cuatrocientos a la cultura escrita y a la lectura. En ese momento fui consciente de la necesidad de una investigación de mayor alcance que abarcara todos los reinos peninsulares. Así se concibió este libro.

El planteamiento inicial de mi estudio, basado en una reconstrucción arqueológica de la cultura escrita del siglo XV, fue evolucionando hacia una redacción más sutil a partir del descubrimiento de la vida de estas lectoras que me permitió percibir y valorar sus trayectorias y motivaciones personales. Sin haberlo buscado, pude observar de cerca unas vidas mucho más interesantes y luminosas de lo que había sospechado. El análisis de cada una, que empezó no siendo más que una ficha técnica, me llevó a ser testigo de mujeres que recibieron una formación, se casaron y enviudaron, sucedieron a sus maridos al frente del negocio familiar, tuvieron hijos y los perdieron, dieron órdenes, compartieron confidencias con sus criadas, asistieron a bailes y fiestas, ingresaron en conventos, heredaron haciendas, ajuares, tapices... y sabían descifrar y producir textos escritos o fueron lectoras competentes. Algunas han pasado a la historia como lectoras, pero

otras muchas apenas han merecido un par de líneas en un sesudo estudio bibliográfico.

Ahora, con la tarea terminada, percibo que se ha disipado la distancia temporal y cultural entre ellas y yo; que este libro, más que un trabajo académico, quiere convertirse en un reconocimiento del valor de esas mujeres que se arrimaron a la cultura escrita a pesar de que no estaba ni concebida ni desarrollada para ellas; solo puedo sentir agradecimiento hacia estas lectoras que, por el hecho de serlo, contribuyeron a que su entorno fuera mejor. Han sido muchas las horas de trabajo apasionante dedicadas a hacer visible su mérito.

Este es un análisis sobre la lectura y sobre las lecturas de mujeres, y no tanto sobre libros. Aunque a lo largo de estas páginas van a aparecer muchos títulos y muchos más volúmenes, que serán de utilidad para futuros estudios bibliográficos, mi objetivo consiste en mostrar cómo las mujeres peninsulares se fueron incorporando a la cultura escrita a lo largo del siglo XV. Lo que pongo a disposición de la comunidad científica es una herramienta de trabajo dividida en dos bloques. El primero traza una cartografía que describe las líneas fundamentales en torno a la relación de las mujeres de la Corona de Aragón, de Castilla y de Portugal con la cultura escrita y con la lectura; el segundo es un corpus de unas 250 mujeres que, habiendo vivido en algún momento del siglo XV, fueron lectoras. Y es precisamente la amplitud de este *corpus* lo que me ha permitido establecer la cartografía del bloque primero con mayor perspectiva de la que hasta ahora habíamos dispuesto. De cada una de las mujeres lectoras seleccionadas se han recopilado, sintetizado y contextualizado todas aquellas informaciones que, a través de fuentes literarias, históricas o documentales, se pueden relacionar con la cultura escrita¹. Sobra decir que el acceso a toda esta información ha sido puesto a disposición de la comunidad científica gracias al trabajo de numerosos especialistas sobre distintas áreas de conocimiento (literatura, historia, historia del libro, archivística, arte), a los que reconocer su esfuerzo se queda corto: todos ellos constituyen los cimientos y los sillares con los que ha sido posible levantar este edificio. Quizá la mayor aportación de mi trabajo consista en poner una detrás de otra a todas estas mujeres para buscar patrones comunes en su relación con el libro y con la cultura escrita.

1. Para evitar repeticiones innecesarias, las referencias bibliográficas que aborden algún aspecto concreto sobre cada una de las mujeres estudiadas solo se incluirán en su entrada correspondiente del censo; se omitirán, por tanto, esas referencias cuando aparezcan citadas en alguno de los capítulos de la primera parte.

Metodológicamente, me baso en una serie de datos y de indicios que son aclarados al comienzo del libro. Quiero adelantar a qué me refiero con el concepto de indicio y cómo lo he utilizado porque, como se verá, es una de las piedras angulares en la configuración de este trabajo. Frente a los datos que nos proporcionan los documentos de archivo –fundamentalmente, el inventario post mortem de bienes-, que, aunque se puedan cuestionar, siguen siendo la prueba más importante sobre posesión de libros y capacidad de lectura, los indicios que he manejado son determinadas circunstancias que apuntan a la cercanía de una mujer con el escrito y a su probable capacidad de lectura. La decisión de usar estos indicios no obedece a ninguna posición ideológica concreta, sino que se trata de un principio metodológico con el que pretendo sacar a la luz muchos casos de mujeres de las que podemos inferir, razonablemente, que sabían leer. Ocurre que, mientras en los estudios sobre la lectura y la cultura masculinas suelen utilizarse esas circunstancias para confirmar o, al menos, plantear su cercanía con el texto escrito, en el caso de las mujeres no ocurre lo mismo, salvo excepciones, que además suelen analizarse como tales. Cuando hablo de circunstancias me refiero a todo lo que conforma la materialidad en torno a las mujeres en su vida privada o en su actuación pública. Se trata, por tanto, de valorar sus espacios, sus objetos, sus prácticas o sus decisiones como signos de una participación en la vida cultural que muchas veces implica también una competencia lectora, pero que no siempre se ha analizado en los estudios culturales. Algunas de esas circunstancias son -y no quiero ser prolijo por ahora- el ejercicio de algún tipo de autoridad o de gestión, el ingreso en un determinado convento femenino, la participación en la vida cortesana o un entorno familiar de tradición letrada².

Lo expuesto en el párrafo anterior no quiere dar a entender que esté aplicando, sin más, una suerte de discriminación positiva en favor de las mujeres peninsulares del siglo XV, sino que me baso en determinados casos del *corpus* como avales de otros semejantes, para concederles, al menos, el beneficio de la duda. Más concretamente, si una dama noble —la misma Leonor Pimentel, a la que conozco bien— de la que tenemos datos documentales como para considerarla lectora reúne, además, una serie de circunstancias —el entorno culto donde se formó y vivió, su mecenazgo literario o religioso, el uso de la correspondencia escrita o la intervención en asuntos

^{2.} Coincido con Montserrat Piera en conceder a la mujer medieval un espacio público –en realidad, varios espacios o *loci* como fueron el convento, la corte o el hogar– desde donde pudo desarrollar experiencias y prácticas religiosas, políticas y culturales (Piera, 2019, pp. 7-11).

públicos—, no parece una temeridad apuntar a otras damas nobles como probables mujeres lectoras tras comprobar y analizar que se desenvolvieron en circunstancias similares —como Teresa de Torres, mujer del condestable Miguel Lucas de Iranzo, o María de Mendoza y Pacheco, condesa de Monteagudo—, pero no han tenido la fortuna de contar con ningún rastro documental que nos lo confirme. Si sabemos que una reina como María de Castilla o un convento femenino como el de Jesús en Aveiro tenían libros, los utilizaban, los regalaban, los mandaban copiar, los prestaban o los encargaban, ¿por qué no podemos pensar lo mismo de Leonor de Aragón, cuñada de María de Castilla, o del convento de la Madre de Dios de Toledo?

Lo diré de otra forma. Por cada mujer con algún indicio de haber tenido algún contacto con la cultura escrita creo que están bullendo muchas otras en sus mismas circunstancias que también pudieron tenerlo, pero que, desgraciadamente, no hemos podido o sabido encontrar ningún dato para probarlo. Tengo la convicción de que había muchas más mujeres con capacidad de lectura de las que tenemos noticias, porque, cuanto más rebuscamos, aparecen más testimonios de mujeres que dejaron algunos ejemplares al morir, prestaron algún libro o legaron sus bibliotecas a algún convento.

He manejado la idea de lectura en un sentido muy amplio y no solo como lo entendemos modernamente. El debate sobre el concepto de lectura en la época medieval está hoy superado: se dieron simultáneamente varios tipos y niveles de lectura. Leer era escuchar leer; leer era seguir unos signos gráficos con el dedo mientras se pronuncia lentamente el texto, que, de tanto ser repetido, ya se incorpora al dominio del lector con el apoyo, a veces, de una determinada imagen; también leer era encerrarse privadamente en la celda o en el retrete con un libro para meditar sobre los sufrimientos de Cristo o para entretenerse con alguna narración de contenido amoroso; leer era además saber interpretar cartas y documentos o leer era utilizar un libro para desempeñar mejor un determinado puesto social, cargo, oficio o tarea.

La decisión de centrar el análisis al siglo XV obedece a razones sociales y culturales. Es durante este siglo cuando se produce en los reinos peninsulares lo que Jeremy Lawrance denominó «spread of lay literacy» que también llegó a las mujeres —al menos a las de las clases privilegiadas—. Podemos hacer derivar esta expansión de la cultura escrita entre la monarquía y la aristocracia desde la llegada de la dinastía Trastámara a partir de 1369 y va confluyendo con las prácticas de lectura que ya se desarrollaban en las cortes, en los conventos o en las ciudades, y que, finalmente, se va generalizando con la llegada de la imprenta durante el reinado de los Reyes Católicos, primeros monarcas que usaron el libro impreso como instrumento político. Creo que durante el siglo XV se produce un cambio cultural con relación

al acceso de las mujeres aristocráticas a la lectura, de manera que vamos encontrando evidencias, signos, referencias y testimonios de que ya hay mujeres que se incorporan de manera colectiva al público lector. Con todo, rebasaré los límites temporales tanto por arriba como por abajo para acoger tanto a mujeres que nacieron durante el siglo XIV, pero al menos una parte de su vida transcurrió en el siguiente, como a aquellas que nacieron en el siglo XV, aunque su vida adulta transcurra en el XVI. Me interesan menos las fechas que el legado educativo y cultural que pudo dejar una determinada dama cuya vida transcurre durante el siglo XIV o el recibido por otra que ya pertenece al siglo XVI. En ambos casos, forman parte del mismo contexto cultural que se fragua a lo largo del cuatrocientos.

Por otro lado, he incluido a mujeres de todos los reinos peninsulares porque creo que, con sus diferencias, se integran en el mismo contexto cultural tanto laico como religioso. Al fin y al cabo, la llegada de las medio hermanas Catalina y Filipa de Lancaster a los tronos de Castilla y Portugal, respectivamente, y el acceso de Fernando de Antequera al trono aragonés emparenta a las dinastías Trastámara y Avís ya desde el siglo XIV. Posteriormente, las tres monarquías peninsulares van entrelazándose por vía matrimonial a lo largo del siglo XV. Según los datos analizados, hay un evidente desequilibrio en el número de mujeres lectoras localizadas entre los reinos peninsulares. De las 257 lectoras analizadas, 136 mujeres proceden de alguno de los territorios que componen la Corona de Aragón (53,1%); hay 92 mujeres castellanas (35,8%) y 23 son portuguesas (9,1%)³. La proximidad con Francia o las relaciones políticas y comerciales con los reinos italianos de Sicilia y Nápoles pueden explicar el mayor número de mujeres lectoras de Aragón. No obstante, hay que tener en cuenta un factor que creo está influyendo en el cómputo de lectoras de origen portugués: la mayor escasez de los datos conservados.

También se pueden apreciar diferencias significativas en la distribución por grupos sociales entre los tres reinos (véanse las tablas 7 y 8). En la Corona de Aragón predominan las mujeres lectoras de entornos urbanos: un 42,9% del total de lectoras aragonesas están emparentadas con ciudadanos o comerciantes barceloneses y valencianos. En Castilla el grupo predominante de lectoras pertenece a la nobleza (61,5%). En Portugal encontramos el mayor porcentaje de lectoras en la corte monárquica (56,5%).

^{3.} Hay que añadir dos lectoras procedentes de Navarra; y de otras tres mujeres lectoras no he sabido determinar su procedencia. En el anexo 1 he incluido tablas analíticas donde se pueden consultar estos y otros resultados extraídos de los datos de las 257 mujeres lectoras. Para la distribución de lectoras por procedencia geográfica, véase la tabla 1.

Uno de los rasgos inherentes a cualquier trabajo científico es su naturaleza provisional y revisable en el tiempo; en este caso, lo es aún más. Con toda seguridad se irán incorporando —o eliminando— nuevos nombres a medida que la investigación archivística, histórica o literaria así nos lo vaya indicando. De hecho, a este libro impreso le seguirá una base de datos disponible en la red donde se irá actualizando la versión escrita.

Estoy en deuda con todos aquellos especialistas a los me he referido anteriormente y que, por descontado, aparecen convenientemente citados en la bibliografía. En el proceso de elaboración de este trabajo he tenido la suerte de contar con la revisión siempre certera de Juan Carlos Conde, cuvas sugerencias he incorporado a pies juntillas. Agradezco a María Morrás y Rebeca Sanmartín sus observaciones y valiosas referencias bibliográficas así como la confianza depositada en mí para participar en los grupos de investigación que han dirigido⁴. Desde hace muchos años y a pesar de los kilómetros que nos separan, he contado siempre con la generosidad de Miguel M. García-Bermejo, Mencu, que me ha abierto su inmensa biblioteca y resuelto problemas y dudas tanto informáticas como metodológicas. Sé que todas las mujeres que aparecen en este libro saludan y agradecen a mi hija Miriam Jiménez el algoritmo que les va a permitir ocupar una vida digital, mucho más eterna que la impresa. La siempre engorrosa elaboración de índices ha sido más cómoda y rápida gracias a mi hija Camino. Vaya mi gratitud a Inmaculada Díaz-Miguel, Macu, por haber creado para este libro algunas propuestas artísticas de las que he aprendido. Nada de esto sería posible sin la sabiduría e inagotable estímulo de Pedro M. Cátedra, con el que he adquirido una deuda de por vida. Mi gratitud de hermano a Isabel de Páiz, ante quien pongo a desfilar a todos los guavabos que componen este libro. Y a mi familia, gracias por acompañarme durante estos años en los que, al ir descubriendo este universo femenino, yo también he experimentado una transformación en mi trayectoria vital.

^{4.} Este libro se enmarca en el proyecto I+D+i «La emergencia de la república de las letras en el Renacimiento en España (Edad Media y temprana Edad Moderna»), Universitat Pompeu Fabra, Facultad de Humanidades, Referencia PDI2020-117637GB-I00 (2021-2025) cuya investigadora principal es María Morrás; y en el grupo de investigación *Literatura, hetorodoxia y marginación* que coordinan Santiago López-Ríos y Rebeca Sanmartin en la Universidad Complutense de Madrid.

ABREVIATURAS Y SIGNOS CONVENCIONALES

AHN:

Archivo Histórico Nacional

ARM:

Arxiu del Regne de Mallorca

ARV:

Archivo del Reino de Valencia

BDH:

Biblioteca Digital Hispánica (http://www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigitalHispanica/ Inicio/)

BETA:

Bibliografía Española de Textos Antiguos (PhiloBiblon, dir. Charles B. Faulhaber. The Bancroft Library. University of California, Berkeley, 1997. https://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/ beta_es.html)

BIESES:

Bibliografía de Escritoras Españolas (https://www.bieses.net/)

BITAGAP:

Bibliografía de Textos Antigos Galegos e Portugueses (PhiloBiblon, dir. Arthur L-F. Askins. The Bancroft Library. University of California, Berkeley, 1997. https://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/bitagap_es.html)

BITECA:

Bibliografia de Textos Antics Catalnas, Valencians i Balears (PhiloBiblon, dirs. Gemma Avenoza, Lourdes Soriano, i Vicenç Beltran. The Bancroft Library. University of California, Berkeley, 1997. https://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/biteca_es.html)

BNE:

Biblioteca Nacional de España

BNF:

Biblioteca Nacional de Francia

BNP:

Biblioteca Nacional de Portugal

BRAH:

Biblioteca de la Real Academia de la Historia

CORDE:

Corpus Diacrónico del Español (http://corpus.rae.es/cordenet.html)

CRELOC:

Clientela y Redes Locales en la Castilla Medieval (http://creloc.net/)

DB~e:

Diccionario Biográfico Español (https://dbe.rah.es/)

Dicc. Fil.:

Alvar, Carlos, y Lucía Megías, José Manuel. (2002). Diccionario Filológico de Literatura Medieval Española. Textos y transmisión. Castalia.

ID:

seguido de un número, identifica cada poema de los cancioneros peninsulares según el sistema empleado en Dutton, 1990.

RAH:

Real Academia de la Historia

RB:

Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid

RBME:

Real Biblioteca del Monasterio del Escorial

PRIMERA PARTE ESTUDIO



CAPÍTULO I

FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS

L PUNTO de partida viene a coincidir con el punto de llegada: se basa en asumir que la mujer medieval —más tarde se matizará esta generalización— sí estaba familiarizada con la cultura escrita, sabía leer —en un sentido amplio— e interpretar lo que leía⁵. A lo largo de las páginas esta interpretación se verá avalada, matizada y contextualizada a partir de los datos que nos informan precisamente sobre la proximidad de muchas mujeres medievales concretas a la cultura de lo escrito.

1. TIPOS DE LECTURA Y NIVELES DE COMPETENCIA LECTORA A FINALES DE LA EDAD MEDIA

Desde la tardía Antigüedad se pueden establecer tres tipos básicos de lectura: una lectura silenciosa o *in silentio*; otra que implicaba la murmuración del texto o *ruminatio* destinada a uno mismo; y una tercera, la *pronunciatio*, recitada en voz alta para los demás (Green, 2007, pp. 7-23). Cada una de ellas se desarrolló en contextos culturales diferentes y persiguió distintos fines (Petrucci, 1995, p. 34). Así, pues, la práctica de la lectura fue durante la Antigüedad y la alta Edad Media una actividad básicamente oral, esto es, consistía en pronunciar mediante la voz –para uno mismo o para los demás– un texto escrito con el fin de fijarlo en la memoria (McLuhan, 1962/1993, p. 130; Zumthor, 1989, pp. 20-23; Frenk, 1997, pp. 8-9). No se trataba, pues, de una literatura oral –entendida como manifestaciones de oralidad primaria que no necesitan un soporte escrito– sino de

5. Sobre una hipótesis semejante se basa el trabajo de Montserrat Piera: «Thus, the frequently repeated assertion that women in the Middle Ages [...] neither wrote nor read can be utterly rejected» (2019, p. 27).